

El sector declarará la guerra a Colau si sube la tasa turística

● El Gremi d'Hotels de Barcelona estaría dispuesto a ir a los tribunales y Apartur considera que «restaría competitividad» a este tipo de alojamientos ● Defienden que el turismo es «clave» en la economía de la ciudad

GERMÁN GONZÁLEZ BARCELONA

El sector hotelero de la ciudad está desenterrando el hacha de guerra. Tras convivir en los últimos años con problemas como la inseguridad política en Cataluña o el incremento de la delincuencia, que ha provocado un daño en la imagen exterior de Barcelona pese a que los números de ocupación son buenos, la intención del equipo de gobierno de Ada Colau de gravar aún más por las pernoctaciones a soliviantado a las patronales. El Gremi d'Hotels de Barcelona estaría dispuesto a ir a los tribunales si finalmente se decide aumentar la tasa turística como proyecta los partidos del gobierno municipal junto a ERC y Junts Per Catalunya. El presidente de la entidad, Jordi Mestre, aseguró que llegarán «hasta donde haga falta» para evitar el impuesto y añadió que se trata de «una total falta de respeto» hacia uno de los sectores más importantes de Cataluña.

En este sentido remarcó que hay un trato desigual por parte de las administraciones hacia el sector empresarial del alojamiento turístico en comparación con otras actividades. «Cualquier propuesta de modificación del impuesto turístico o de nuevas imposiciones que graven la actividad turística tiene que pasar por una ampliación de la base con la incorporación de nuevos actores que asuman su corresponsabilidad en esta materia», señaló. Además remarcó que el debate genera una situación de incertidumbre al sector que se transmite al escenario global de la industria turística «restando un elevado grado de competitividad al destino». Por eso, el Gremi d'Hotels añadió que Barcelona sufre situaciones que «ponen en riesgo» la imagen y la calidad del destino, en referencia a la delincuencia y a las huelgas en el Aeropuerto de Barcelona-El Prat.

De la misma forma, el presidente de la Asociación de Apartamentos Turísticos de Barcelona (Apartur), Enrique Alcántara, considera que un aumento de la tasa turística a los alojamientos en Barcelona «restaría competitividad» al sector, ya que se duplicaría el actual impuesto que pagan. Sobre estas viviendas de uso turístico aseguro que «incrementar la tasa turística significaría aumentar injustamente la presión fiscal de este tipo de alojamientos perjudicando nuestra competencia respecto a las más de 9.000 habitaciones ilegales», según datos del propio Ayuntamiento de antes del verano.

En contraposición añadió que las plazas legales de apartamentos turísticos son unas 9.500 e instó al Consistorio a definir que tipo de turis-



Uno de los hoteles en el centro de Barcelona en una imagen de archivo. SANTI COGOLLUDO

SUBE LA OCUPACIÓN A LA ESPERA DE LOS EFECTOS DEL BREXIT

El Gremi d'Hotels de Barcelona destacó un incremento del 5% del precio medio y la facturación en los meses de verano respecto al año anterior. De enero a agosto, la ocupación en los establecimientos hoteleros de Barcelona ha sido del 83,8%, lo que supone un 2,9% más respecto al mismo periodo del año pasado. El precio medio se ha situado en 140,93 euros, un 4,5% más que en 2018, y la facturación en 118,14 euros, un 7,5% superior. Desde Apartur se destacó la preocupación del sector ante la importancia del Reino Unido

mo quieren para Barcelona, si uno que pernocta cuatro o cinco días o el que está tres y cuatro horas, en referencia a los visitantes que llegan en cruceros. Por eso Alcántara es partidario de grabar sobre este tipo de turismo ya sea por los autocares o centros de ocio, como museos o parques de atracciones.

Además, añadió que ve «con prudencia y miedo» la situación política en Cataluña a partir de la sentencia del Tribunal Supremo contra los líderes del proceso soberanista juzga-

dos por rebelión ya que «el 1-O nos afectó más que el atentado terrorista» de La Rambla. Por eso añadió que se trata «de un factor más de inestabilidad dentro del sector» y que existen «demasiados puntos de riesgo». Alcántara también pidió poder participar en la decisión sobre el destino del dinero recaudado por la administración catalana.

Sin embargo, el director general de Turismo de la Generalitat, Octavi Bono, aseguró que se debe estudiar y valorar el aumento de la

como mercado turístico emisor de cara al Brexit, ya que es el principal europeo que llega a la ciudad, y señalaron que de junio a septiembre se ha cerrado con una ocupación media en las viviendas de uso turístico de Barcelona del 89,9%, lo que supone un aumento después de un 2018 «muy complejo». Hasta septiembre, la ocupación en las viviendas de uso turístico creció un 4,6%, llegando hasta picos del 91% de ocupación en agosto, con una ocupación media del 84,1%, respecto al 79,5% del año pasado. Sin embargo, la patronal alertó de que «las diferentes crisis abiertas» que afectan al sector podrían acabar teniendo también un impacto negativo a corto plazo en los próximos meses.

tasa turística propuesto por el Ayuntamiento de Barcelona escuchando a todos los actores, pese a que son los partidos que forman el Govern los que han solicitado el incremento en el Consistorio. «Lo que me parece es que toca estudiarlo de forma rigurosa» señaló Bono en la comisión de Empresa y Conocimiento del Parlament en la que compareció para explicar sus declaraciones sobre la intención de sacar a los municipios la gestión de una parte de la tasa turística, en

las que propuso volver a gestionar el 70% por parte de la Generalitat y el 30% por los entes locales.

Por eso, defendió que la Generalitat no tiene ninguna decisión tomada ni ningún interés en reducir las aportaciones a los entes locales, sino en «reforzarlas» y remarcó que la tasa turística recaudó de 2017 a 2018 hasta 56,5 millones de euros. Bono argumentó que el efecto de la recaudación del impuesto es «muy desigual» porque 15 municipios, todos ubicados en el litoral catalán, reciben el 79,9% de la tasa, lo que provoca que pocos municipios generen el grueso de la recaudación. El director general afirmó que el objetivo principal de la tasa turística era crear un fondo para impulsar políticas turísticas al servicio de la mejora de la competitividad, y que en 2007 cambió la transferencia que se hacía desde la Generalitat a los entes locales, que pasaba del 30% al 50%.

El sector también nota un cambio en el Ayuntamiento de Barcelona sobre su mensaje al turismo, ya que ahora hablan en «positivo» de esta actividad económica, lo que facilita la colaboración público-privada para promocionar la ciudad.